



R.M.N. (2022) Cristian Mungiu

Filma – La película

RMN (puntuekin), Cristian Mungiu (errumaniarra), ideiak batu eta ERRUMANIA sortzen da, baina Mungiu hori baino zertxobait bihurriagoa da eta r.m.n. erresonantzia magnetiko nuklearra da (gaixotasunak detektatzeko azterketa medikoa). Arrasto txiki horiekin Alemanian kokatzen gara. Langile bat (errumaniarra), hiltegi bat (alemana), atsedeen bat (erretzea), langileburu bat (agiraka eta irain egiten duena). Horra korapiloa, hasiera bortitz eta ezohiko batekin. Matthias, errumaniarrak (Marin Grigori ikusgarria), gorabeheraren ondoren (eta pentsatzen dugu paperik gabe dagoela), ihes egiten du dagoen lekutik, eta Errumaniara itzultzen da (bere Errumaniara), eta horra hor non Mugiuk fokua jartzen duen bere analisi ez inbaditzailea egiteko, zeina estrapola daitekeen Europa bortxatu eta plural horretara. Ez da kasualitatea Eguberria izatea; negu gorrian gaude, Transilvanian, pertsonak, arrazak eta sinesmenak gurutzatzen diren eskualdean.

Fitxa - Ficha

R.M.N. (Rumanía, 2022) · 125 min
Zuzendaritza - Dirección: **Cristian Mungiu**
Gidoia - Guion: **Cristian Mungiu**
Argazkia - Fotografía: **Tudor Vladimir Panduru**
Muntaia - Montaje: **Mircea Olteanu**
Produkzioa - Producción: **Sean Wheelan**
Aktoreak - Intérpretes: **Marin Grigore (Matthias), Judith State (Csilla Szabo), Macrina Barladeanu (Ana), Orsolya Moldován (Mrs. Dénes), Rácz Endre (Tibi), József Bíró (Scaerdote), Ovidiu Crisan (Mr. Baciú), Zoltán Deák (Zsolt), Cerasela Iosifescu (Mrs. Baciú), Andrei Finti (Papa Otto)**

Sinopsia - Sinopsis

Unos días antes de Navidad, Matthias vuelve a su pueblo natal en Transilvania para recuperar el contacto con el hijo que abandonó mientras trabajaba en Alemania. Allí, mientras intenta implicarse más en la educación de su hijo, la tranquilidad se verá truncada cuando una empresa local decide contratar a trabajadores extranjeros. Las frustraciones, los conflictos y las pasiones volverán a aflorar, rompiendo la paz aparente de la comunidad.

Zuzendaria – Director



Cristian Mungiu (Iasi, 27 de abril de 1968) es un director de cine rumano que junto a Cristi Puiu, Radu Muntean, Cristian Nemescu, Corneliu Porumboiu y Cătălin Mitulescu es considerado uno de los más importantes exponentes de la Nueva ola rumana de cine.

Después de estudiar literatura inglesa en la Universidad Alexandru Ioan Cuza en Iași, Mungiu trabajo por varios años como maestro y periodista. Posteriormente, estudio dirección de cine en la Academia de Cine y Teatro de Bucarest. Después de su graduación, Mungiu realizó varios cortometrajes. En 2002, realizó su primer largometraje, *Occident*. La película fue exitosa críticamente, recibiendo varios premios en diferentes festivales de cine y apareciendo en el Festival de Cine de Cannes.

En 2007, Mungiu escribió y dirigió su segundo filme, *Cuatro meses, tres semanas y dos días*. La película fue criticada positivamente y fue elegida para la competencia oficial del Festival de Cannes 2007, donde ganaría la Palma de Oro. Esta sería la primera vez que un rumano gana este premio. Mungiu es el hermano de la analista política Alina Mungiu-Pippidi..

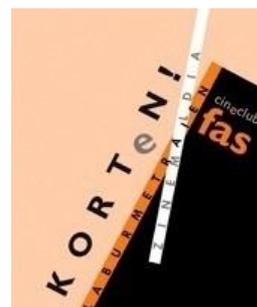
Elkarrizketa – Entrevista

Entrevista con Cristian Mungiu

Basada en hechos reales, *R.M.N.* reúne a una miríada de personajes -entre otros, un niño que se queda mudo ante un incidente que no vemos; la encargada de una fábrica que intenta contratar a unos inmigrantes de Sri Lanka ante la indignación de la población local; un hombre que vuelve a su hogar desde Alemania, con la rabia en un puño- en la Transilvania rural para hablar de una civilización con un pie en el abismo. Su director, el rumano Cristian Mungiu, nos contaba los secretos de su película después de su presentación en la sección oficial del último Festival de Cannes.

¿Por qué escogió un pueblo de Transilvania como escenario de *R.M.N.*?

Transilvania era un lugar perfecto para situar la acción, porque en ella los conflictos étnicos están a la orden del día. Una de las prime-



edición X. edizioa

colabora:

**ZINE
BI**



ras cosas que haré después de Cannes es organizar una serie de proyecciones por la región en comunidades mixtas de alemanes, húngaros, rumanos y gitanos. Estoy interesado en qué tipo de conversaciones genera. Sé que no cambiaré la realidad, pero tal vez los miembros de esas comunidades puedan reflexionar sobre lo que piensan, y descubrir que son más generosos de lo que creen o, por el contrario, que son más egoístas e irracionales. Mi deber no es dar soluciones sino mostrar los hechos tal y como son.

La película ilustra la realidad europea como un complejo entramado de crisis -la inmigración, el racismo, la precariedad económica, el choque de clases, incluso el machismo- que desembocan en un tsunami de discursos de odio...

Hay que saber cómo piensa la gente y cómo hemos llegado hasta aquí. Es importante intentar entender al otro, incluso si expresa algo que es políticamente incorrecto. Si prohíbes que la gente se exprese, si no le escuchas, puedes llevarte sorpresas tan desagradables como el Brexit o el éxito de Marine Le Pen en Francia. Yo vengo de un país excomunista, y creo que la corrección política no es tan distinta del modo en que la censura comunista quería implementar una verdad que era puramente teórica. Con ese discurso al final acabas teniendo una visión del mundo completamente esquizofrénica. Está tu realidad y la suya. Y ahí nace la expansión de los discursos de la extrema derecha que tanto están calando en Europa. ¿Podemos invertir en una educación que haga más tolerante a la gente? Perfecto, pero no les prohíbas lo que pueden o no decir.



¿Cómo cree que la guerra de Ucrania puede cambiar esta situación?

La guerra nos ha enseñado que no hemos cambiado nada, que gente que habla tu mismo idioma, que hacía dos días era tu vecino, ahora puede matarte impunemente. ¿Por qué crees que he titulado así la película? No solo es una radiografía del mundo actual sino de la naturaleza humana. Siempre estamos a un paso de descubrir que no somos las bellas, empáticas personas que pensamos que somos.

Un animal cruel e irracional duerme en nuestro interior, y basta con que alguien nos diga que todas las normas que respetamos para vivir en sociedad no son válidas para que ese animal despierte.

Su película es realista, pero abunda en simbolismos...

Necesitas lo que llamo realidades polisémicas. Si los osos tienen tanta importancia en la trama, es para aludir precisamente a esa animalidad que está presente en ciertos personajes. Si sitúo parte de la acción en los bosques es porque quiero hablar del miedo y de la ansiedad que emergen del subconsciente, de todos aquellos impulsos que tememos porque no conocemos.

¿Cómo organizó una secuencia tan compleja como la de la asamblea en el centro cultural?

No te imaginas lo difícil que fue. Por un lado, equilibrar todas esas voces, que se pisaran mutuamente para que fueran capas no jerárquicas. No se trataba de hacer hablar a un colectivo entero, pero tampoco de que nadie fuera representativo, o sonara forzado. Por otro, el reto de hacerlo en un plano fijo me obligaba a que todos los participantes dijeran exactamente lo mismo en cada toma, para que yo luego pudiera jugar con la edición de sonido. Me convertí en un director de orquesta.

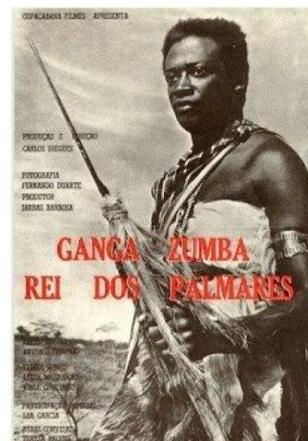
Sergi Sánchez (La Razón, 20/12/22)

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1973 maiatza 7 mayo 1973
sesión 825 emanaldia



Ganga Zumba (Ganga Zumba, 1963)
Carlos Diegues

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	80 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicineas a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**

